



# **LABOR DEL INTÉRPRETE EN EL ÁMBITO DEL PERIODISMO HUMANITARIO**

Autora: alumna Cristina de Haro Martín

Directora: profesora Pilar Úcar Ventura

15 de junio de 2018

UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS (MADRID)

**TRABAJO DE FIN DE GRADO – TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**



"Estamos aquí para compartir nuestro futuro diverso.  
Declaramos que somos una humanidad con responsabilidades compartidas"

Ban Ki-moon  
Naciones Unidas, 2016

## Agradecimientos

Me gustaría agradecer este trabajo en primer lugar a mi tutora Pilar Úcar, no solo por haberme orientado en la elaboración del mismo, sino mayoritariamente por haberme acompañado en esta etapa de cinco años de mi vida desde literalmente el primer día hasta el último. Asimismo, quiero agradecerle haber tenido la puerta de su despacho siempre abierta, y haberme servido de guía en múltiples ocasiones.

Igualmente, le quiero agradecer a mi compañera y amiga Caste su apoyo incondicional, y sus palabras de ánimo constantes.

Y por último, me gustaría agradecer a los periodistas José Naranjo Noble y a Nicolás Castellano Flores por comprometer parte de su tiempo en contestar a las preguntas elaboradas para poder llevar a cabo este trabajo, y por la labor tan maravillosa que hacen como profesionales del periodismo y defensores de los derechos humanos. Asimismo, quiero agradecer a Javier Bauluz por inspirarme con el tema de mi TFG y por luchar por aquellas personas que parece que han perdido la voz.

## Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. FINALIDAD Y MOTIVOS.....	7
3. OBJETIVO.....	8
4. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	9
4.1. Definición de Crisis Humanitaria.....	11
4.2. ¿Qué es el Periodismo Humanitario?.....	12
4.3. ¿Es lo mismo un intérprete que un <i>fixer</i> ?.....	13
5. METODOLOGÍA.....	14
5.1. Estructura.....	14
5.2. Fuentes documentales.....	16
6. ANÁLISIS.....	16
6.1. Papel de los periodistas humanitarios.....	16
6.2. Características del papel del intérprete.....	18
6.2.1. Competencias del intérprete.....	19
6.2.2. Habilidades y Formación.....	20
6.3. Análisis del intérprete en función de las subescalas de mediación.....	21
6.3.1. Rol del intérprete según el esquema de Jakobson (1960).....	21
6.3.2. Concepción de la comunicación.....	22
6.3.3. Gestión de la multiculturalidad.....	23
6.3.4. Dimensión social del papel del intérprete.....	23
6.3.5. Coordinación de la comunicación.....	24
6.3.6. Concepción de la fidelidad.....	24
6.3.7. Gestión de las relaciones de poder.....	25
6.4. Visibilidad del intérprete o <i>fixer</i> .....	26
7. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.....	28
8. BIBLIOGRAFÍA.....	32
9. ANEXOS.....	35

## 1. INTRODUCCIÓN

En 2018, las crisis humanitarias concentradas principalmente en África y Asia alcanzan el número más alto de personas forzadas a huir de sus países desde la Segunda Guerra Mundial. No obstante, durante los últimos años el mundo ya estaba atravesando un momento crítico. A finales del año 2016, 65,6 millones de personas en todo el mundo se vieron obligadas a abandonar sus hogares a causa del conflicto y las persecuciones en sus países de origen (ACNUR, 2016). Hoy en día, miles de desplazados continúan en situaciones desesperadas y en limbos legales por querer salir en busca de una vida mejor o, lo que es peor, por intentar conservar sus vidas. Por ese motivo, por primera vez en los 70 años de historia de las Naciones Unidas, el que fue Secretario General de Naciones Unidas hasta el 31 de diciembre de 2016, Ban Ki-moon, convocó en ese mismo año la primera Cumbre Humanitaria Mundial, con el fin de “adaptar y remodelar el sistema humanitario, para hacer la acción humanitaria más eficiente, efectiva y adaptada a los retos presentes y futuros y, sobre todo, para reducir las pérdidas humanas y el sufrimiento de las personas afectadas por las crisis” (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2016).

Según datos de Naciones Unidas, en 2016, más de 125 millones de mujeres, hombres y niños de todo el mundo necesitaron asistencia humanitaria. Sin embargo, a pesar de que las necesidades son muchas, los recursos son escasos y, en muchas ocasiones, la información que nos llega también es limitada. Por esta razón, existen periodistas *freelance* y periodistas interesados en el cumplimiento de los derechos humanos que viajan a países en los que existen crisis humanitarias, y documentan la realidad de las personas afectadas. Sin embargo, a pesar de que en muchas ocasiones esta labor no sería posible sin la asistencia de un intérprete o *fixer*, esta figura es comúnmente olvidada o infravalorada.

Una de las muchas barreras a las que se tienen que enfrentar las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad a causa de crisis humanitarias es el idioma. Es por eso que es imprescindible la labor de los intérpretes o *fixers*, no solo para ayudar a estas personas cuando llegan al país de acogida, socorrer a los heridos que se tienen que comunicar con los profesionales sanitarios, o actuar de mediadores culturales, sino que

también son imprescindibles para dotar de voz a los ciudadanos locales cuando llegan medios de comunicación internacionales y quieren contar su historia.

## **2. FINALIDAD Y MOTIVOS**

Dada la gran presencia de las crisis humanitarias en la actualidad, el presente trabajo se centrará en analizar la importancia del papel que desempeñan los intérpretes en el ámbito del periodismo humanitario, al igual que remarcará la necesidad de visibilizar esta figura tanto para los especialistas que pueden trabajar mano a mano con ellos, como para los ciudadanos, para que valoren la profesión. Asimismo, debido a la situación actual del mundo, este trabajo de fin de grado pretende recordar a los estudiantes de Relaciones Internacionales, al igual que a los de Traducción e Interpretación, el área de las crisis humanitarias como salida profesional, puesto que además de ser un tema de actualidad. De hecho, en los últimos años, se ha ampliado el campo de trabajo del intérprete humanitario (Ugarte, 2016). Las zonas de conflicto en el mundo aumentan y no solo miles de personas se ven desplazadas de sus hogares y obligadas a huir a otros países, como refugiadas o para pedir asilo, sino que las que continúan en sus países no siempre disponen de un mediador lingüístico y cultural que les ayude a contar su verdad más allá de sus fronteras.

En este nefasto escenario de constantes desplazamientos forzados a causa de guerras, catástrofes naturales, persecuciones e inestabilidades, los intérpretes desempeñan un papel esencial pero frecuentemente poco reconocido. Por esta razón, me he decantado por el ámbito de la interpretación en situaciones de crisis humanitarias y en concreto en su labor como apoyo para los periodistas humanitarios. No obstante, fue una conferencia titulada “Refugio, empatía y xenofobia” del periodista Javier Bauluz (Premio Pulitzer en Periodismo en 1995 y premio Periodismo y Derechos Humanos 2008) en la Universidad Pontificia de Comillas la que me inspiró a escribir e informarme sobre este tema. En el mundo globalizado en el que vivimos, los medios de comunicación desempeñan una función protagonista en cuanto a la construcción de nuevas visiones del mundo. Esta labor es especialmente importante tras determinados acontecimientos de gran impacto social, como son las catástrofes naturales y las crisis humanitarias. Esta afirmación,

sumada al hecho de que existen periodistas que se desplazan a multitud de sociedades con distintas lenguas en busca de testimonios me hizo pensar en la figura a menudo olvidada del mediador lingüístico y la importancia que este tiene para que la información pueda salir de las fronteras donde se recoge y pueda llegar al resto del mundo.

### 3. OBJETIVOS

El presente trabajo parte de la noción de que la figura del intérprete, a pesar de no ser totalmente visible, se está empezando a considerar necesaria en situaciones donde personas afectadas por crisis humanitarias en sus países son forzadas a pedir asilo en nuevos destinos. En España, la Traducción y la Interpretación es una actividad dentro del programa de acogida que dicta la Ley 12/2009 de 30 de octubre que regula el derecho de asilo y protección subsidiaria, “En casos específicos, debido a dificultades sociales o económicas, las Administraciones Públicas podrán poner en marcha servicios complementarios [...] como servicios especializados de interpretación y traducción de documentos” (BOE, 2009).

Sin embargo, ¿qué ocurre con las necesidades lingüísticas de aquellos que continúan en las zonas donde se están sufriendo las crisis humanitarias? Con el objetivo de resolver esta cuestión y ayudar con el proceso de visualización del intérprete como eslabón necesario entre el periodista que viaja a una sociedad nueva, y la población de la misma, este trabajo comienza planteando una serie de preguntas de investigación a partir de las cuales se orientará el estudio de este ámbito de la interpretación.

Algunas de estas preguntas para orientar el desarrollo de nuestro estudio son siguientes, siendo las cinco primeras preguntas principales y el resto subsidiarias:

- ¿Suelen pensar los periodistas en la figura del intérprete para realizar su trabajo en países donde no hablan el idioma?
- ¿Los intérpretes son locales o viajan desde el país de origen del periodista?
- ¿Es suficiente con el conocimiento previo de las dos lenguas con las que el intérprete va a trabajar?
- ¿Se valora la profesión del intérprete entre los periodistas?

- ¿Se valora la profesión del intérprete fuera de las situaciones donde se puede necesitar?
- ¿Qué roles adopta el intérprete o *fixer*?
- ¿Sigue siendo anónima la figura del intérprete en el ámbito del periodismo?
- ¿Varía el trabajo del periodista con y sin la ayuda de un intérprete o *fixer*?
- ¿Qué responsabilidades recaen sobre el intérprete?

#### **4. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO**

El mundo, no solo Europa, desde el inicio de la guerra de Siria en 2011 vive la peor crisis humanitaria desde la Segunda Guerra Mundial. Según Naciones Unidas (2016), 20 millones de personas se enfrentan a "niveles devastadores de inseguridad alimentaria" en Yemen, Sudán del Sur, Somalia y el noreste de Nigeria. Igualmente, el noreste de Nigeria encontramos la militancia de Boko Haram, causante de que cientos de miles de personas se hayan visto obligadas a abandonar en el último año sus hogares. Pero estos son solo algunos de los escenarios a los que profesionales pertenecientes a la rama del periodismo conocida como "periodismo humanitario", "periodismo humano", o "periodismo de Derechos Humanos" entre otros nombres, se enfrentan para cubrir las historias que ocurren en estas situaciones de crisis. Los desafíos a los que la comunidad internacional ha tenido y continúa teniendo que enfrentarse son múltiples, pues centrándonos solo en el año 2016 podemos ver como este ha quedado marcado en el calendario como el año en el que millones de personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares y continúan buscando una situación estable para su futuro.

La Cumbre celebrada en Estambul ese mismo año venía a escenificar la voluntad de Naciones Unidas y su entonces Secretario General, Ban Ki-moon, por aumentar el compromiso de los Estados en el ámbito de la acción humanitaria, consiguiendo que incrementase el sentimiento de solidaridad en el marco internacional, y así poder hacer frente de manera conjunta y más efectiva a la triste situación. No obstante, esta no fue la primera vez que los países respondían de manera conjunta a una crisis humanitaria en un tercer estado. La primera actuación de ayuda exterior comparable, aunque a menor escala, a la que estamos experimentando hoy en día, y de la que se tiene constancia es la

respuesta que recibió Portugal en 1755 tras el gran terremoto que se produjo en su capital, al que siguió un tsunami e incendios que acabaron con la vida de miles de ciudadanos de todas las clases sociales, 15% de la población total de Lisboa (Noragueda, 2015).

Sin embargo, el origen del humanismo, tal y como lo conocemos en la actualidad no tuvo lugar hasta el siglo XIX. Concretamente, este surgió gracias a Henri Dunant, un joven suizo que aterrizado por las numerosas guerras que estaban teniendo lugar en el continente europeo y horrorizado por las repercusiones que tuvo la batalla de Solferino (1859) en la sociedad, decidió coordinar un dispositivo de socorro para asistir a soldados de ambos bandos, ayuda que posteriormente se convertiría en el Comité Internacional de la Cruz Roja. (Comité Internacional de la Cruz Roja, 1998). Hoy en día, cada vez que ocurre un conflicto armado o una crisis humanitaria por causas ajenas al hombre, como catástrofes naturales, no solo encontramos en el terreno a médicos u ONGs que viajan con el fin de ayudar a las personas más afectadas, sino que también podemos encontrar a periodistas humanitarios que se trasladan a estos destinos con el fin de informar al resto del mundo. Estos periodistas, en numerosas ocasiones, son acompañados por otra figura a menudo invisible, un intérprete o *fixer*, sin el cual su trabajo en muchas ocasiones no podría realizarse.

No obstante, tras la investigación llevada a cabo para este trabajo, he apreciado una tendencia a querer visibilizar esta figura. Un ejemplo que demuestra esta predisposición es el reconocimiento que ha hecho este año la Fundación Miguel Gil Moreno y *Penguin Random House* Grupo Editorial por primera vez el trabajo y la labor de un *fixer* en el periodismo, Yaarub Akram Ali (Bolaños, 2018). El intérprete que trabaja mano a mano con periodistas que se encuentran inmersos en crisis humanitarias acompaña sus competencias como intérprete con un fuerte sentimiento de defensa de los derechos humanos y se convierte en un actor esencial para la retransmisión de información y testimonios que solo se pueden obtener en un idioma. “El intérprete puede encontrarse con situaciones comprometidas que le obliguen a tomar decisiones sobre su actividad. De este modo, deja de ser un autómatas, se humaniza, y se convierte en un agente social, asumiendo la responsabilidad de mantener activa la comunicación entre sus clientes (con

lenguas y culturas distintas) y de procurar que esta sea efectiva, limando desigualdades entre ellos y situándolos al mismo nivel social” (Falcón, 2013).

Con el fin de poder tener un mayor entendimiento de la labor de los intérpretes en el ámbito del periodismo humanitario, es imprescindible asumir una definición concreta de aspectos y conceptos como “crisis humanitaria”, “periodismo humanitario”, “intérprete”, y “*fixer*”. Por ello, a continuación definiremos los conceptos anteriormente mencionados, y nombraremos algunos personajes reconocidos en este ámbito.

#### **4.1. DEFINICIÓN DE CRISIS HUMANITARIA**

Existen distintos criterios e indicadores para determinar si una situación se puede considerar una crisis humanitaria o no. Sin embargo, según la Organización de Naciones Unidas (s.f.), esta idea está claramente relacionada con situaciones de emergencia que surgen como resultado de desastres por eventos naturales (terremotos, inundaciones y tormentas) y de conflictos armados de alta intensidad que ponen en peligro la vida de millones de personas, su salud o su subsistencia. Tales crisis suelen aparecer a partir de situaciones donde ya existe una previa desprotección o tienen lugar una serie de factores preexistentes, como la pobreza, la desigualdad o la falta de acceso a servicios básicos; siendo estos potenciados por el detonante de una catástrofe natural o humana, o de un conflicto armado, multiplican sus efectos destructivos (Francesc, 2007).

No obstante, hay situaciones en las que también se violan los derechos humanos de los ciudadanos, sin necesidad de que haya ocurrido un desastre natural o una guerra, y en estas situaciones también hay periodistas del ámbito del periodismo humanitario que cubren la noticia y necesitan a un intérprete en el caso de no hablar el idioma de la población civil. Un ejemplo de estas situaciones puede ser como afirmó Javier Bauluz en el “*Hangout n.º. 59: Periodismo humanitario: aciertos, errores y futuro*”, durante un desahucio de viviendas, puesto que su labor va más allá de situaciones donde hay presos o guerras (Bauluz, 2015).

## 4.2. ¿QUÉ ES EL PERIODISMO HUMANITARIO?

En primer lugar, cabe destacar que el concepto de “periodismo humanitario” no siempre se etiqueta con esta terminología, como asegura la doctora en Ciencias de la Comunicación Estrella Israel Garzón, hoy en día este ámbito puede aparecer con apelativos como cívico, solidario, de fuente abierta, participativo, de servicios, humano, social, de derechos humanos... (Garzón, 2014). Por lo tanto, dicho esto, a continuación especificaremos algunas de las características de este ámbito del periodismo, teniendo en cuenta que la obtención de una definición concreta no es del todo posible, ya que es un concepto ambiguo, difícil de determinar y con diversas interpretaciones.

Según la periodista argentina Alicia Cytrynblum (2004), el periodismo humanitario, o como ella hace referencia a él, el periodismo social, es aquel que tiene en cuenta las implicaciones y consecuencias sociales de cualquier suceso, y además toma como interlocutor de referencia a la sociedad organizada, cediéndole así el protagonismo a la propia población. Por otro lado, el español Javier Bauluz (2015) concreta un poco más el colectivo al que los periodistas humanitarios toman como núcleo de su trabajo afirmando que hacen un “periodismo de calidad humana, veraz, honesto e independiente, con el foco principal en las personas, especialmente en los más débiles, cada vez más invisibles para los medios de comunicación tradicionales” (Periodismohumano, 2016). Además, la página web oficial de Periodismo humanitario dirigida por Javier Bauluz (2015) afirma que con este tipo de periodismo se pretende recuperar la función social del periodismo y el concepto de servicio público al ciudadano y no al servicio de intereses económicos y políticos particulares. A diferencia de lo que ocurre con muchos medios de comunicación, el periodismo humanitario deshecha la información como mera mercancía o negocio y la acoge como un bien público y un derecho.

Por lo tanto, tomando como referencia las ideas mencionadas anteriormente, se puede alegar que este ámbito del periodismo se encarga fundamentalmente de dar voz al ciudadano más vulnerable, y por consiguiente este pasa de ser un sujeto pasivo que se limita a consumir noticias a un sujeto activo que influye y es partícipe los hechos y noticias. Por esta razón, Alicia Cytrynblum señala que esta rama del periodismo se basa en la mejor tradición periodística pero va más allá, pues: “No se conforma con el

elemental cuidado de la información –pluralismo, independencia, chequeo, etc., propia de la tarea periodística, sino que suma su compromiso con los procesos sociales” (Cytrynblum, 2004, p. 80).

### 4.3. ¿ES LO MISMO UN INTÉRPRETE Y UN *FIXER*?

Antes de empezar la investigación para este trabajo nunca había oído el término *fixer*, sin embargo, a la hora de buscar información sobre la labor de la figura del intérprete como acompañante de periodistas empecé a encontrar numerosos artículos y trabajos relacionados con la figura de los *fixers* en zonas de conflictos. Por ello, resulta oportuno describir ambas figuras y concretar si en efecto en el ámbito de las crisis humanitarias se pueden utilizar ambos términos de manera intercambiable.

La primera acepción de “intérprete” en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2018) define el término como “persona que interpreta”. No obstante, otra definición más elaborada del término afirma que el intérprete es la “persona que explica a otras, en lengua que entienden, lo dicho en otra que les es desconocida” (RAE, 2018). Además, según la Fundéu, el término Intérprete alude a quien traslada textos orales de un idioma a otro, ya sea en conferencias, ruedas de prensa o reuniones de trabajo (FundéuBBVA, 2013). Aunque, como resalta Iciar Alonso Araguás en su libro “El intérprete en los conflictos bélicos contemporáneos: identidades ambiguas en la prensa escrita” el trabajo del intérprete tiene lugar también fuera de los tres escenarios mencionados en la definición de la Fundéu (Araguás, 2015).

En lo que respecta al término “*fixer*”, palabra que proveniente del inglés y deriva de la palabra *fix*, que significa reparar, arreglar, fijar (Cambridge Dictionary, 2018), podemos decir que según el grupo de “Reporteros sin fronteras” (2017), esta es la etiqueta empleada para designar al guía e/o intérprete que ayuda al periodista a establecer contactos en una región a la que viajan para cubrir una historia y lo orienta en la zona. Este término, apareció tras la primera guerra del Golfo, en 1991, haciendo referencia a una actividad con múltiples facetas (RSF, 2017). “Sin la ayuda de los *fixers* sería imposible hacer rápidamente el trabajo periodístico en zonas de conflicto

y sería difícil hacerlo bien. La lista de contactos de estos guías permite abrir puertas y concertar entrevistas rápidamente. Sirve de brújula en un universo caótico en el que el conflicto ha borrado los puntos de referencia” (RSF, 2017).

A las características mencionadas previamente, Moeh Atitar de la Fuente (2007) añade en su artículo “*The fixers: los ojos y los oídos en la guerra*” que los *fixers* tienden a ser nacionales que viven en una zona de conflicto, y que se ofrecen a los medios extranjeros para hacer tanto de guías como de intérpretes, pasando por técnicos de sonido, cámaras o fotógrafos, llegando a ser en ocasiones hasta los redactores de esos medios sobre el terreno. De acuerdo con la periodista Jéssica Cruz, cada *fixer* es distinto, pero en términos generales, “actúan como una fuente de saber local para medios de comunicación, empresas de publicidad y otras organizaciones que necesitan logística, un intérprete y, a veces, ayuda de producción en el extranjero” (Cruz, 2017).

A pesar de que la Fundéu considere que el sustantivo “guía” es una buena alternativa en español para el anglicismo *fixer*, como hemos visto en las secciones anteriores, un *fixer* es algo más que un guía, puesto que sirve no solo de faro para los periodistas en un terreno desconocido, sino que además hace las funciones de mediador intercultural y lingüístico. No obstante, en el ámbito del periodismo humanitario, sí que podrían intercambiarse los términos intérprete y *fixer*, pues aunque en múltiples ocasiones la relación del *fixer* con el periodista es tan estrecha que se mimetizan las funciones de ambos; la labor del periodista no podría ser posible sin una persona que compartiese su lengua y la de la población local, ni la labor del guía sería de utilidad si no supiese ambas lenguas.

## **5. METODOLOGÍA**

### **5.1. ESTRUCTURA**

El presente trabajo se ha dividido en cinco partes con el fin de ofrecer perspectivas tanto teóricas como prácticas del tema para así ayudar con la comprensión de los conceptos clave de nuestra investigación. En primer lugar, después de haber expuesto

una introducción al argumento, donde se describen los puntos fundamentales que se considerarán a lo largo del trabajo y donde se ofrecen unos antecedentes históricos para enmarcar el mismo, se presenta un apartado concreto especificando cuales son las finalidades que se pretenden obtener con este estudio, al igual que los motivos que han inspirado esta investigación. A continuación, se presenta el estado de la cuestión en la actualidad, donde no solo se pone a la vista definiciones necesarias para poder enmarcar el estudio, como por ejemplo la descripción de una crisis humanitaria o aclaraciones sobre las características que presenta el periodismo humanitario, sino que además este apartado comienza encuadrando el panorama internacional en el que nos encontramos hoy en día y el trabajo que tienen los periodistas humanitarios y los intérpretes en este ámbito.

Posteriormente, pasaremos a analizar las respuestas obtenidas por distintos periodistas que han trabajado de primera mano en situaciones de crisis humanitarias, como por ejemplo en campos de refugiados, y que han hecho uso de la figura del intérprete o *fixer* para poder llevar a cabo su trabajo de una manera profesional. Cabe mencionar que estas respuestas han sido recogidas a partir de un cuestionario pensado y difundido específicamente para este trabajo. Igualmente, partiremos de algunas de las contestaciones recopiladas para adentrarnos en cuestiones más teóricas de la labor de un intérprete. No obstante, a través de la revisión de experiencias reales en el campo también podremos acercarnos de una manera más práctica al contexto del periodismo humanitario y veremos propuestas dadas por ellos para mejorar el acto comunicativo en su trabajo siempre que esté presente el intérprete o *fixer*.

A pesar de haber difundido la encuesta entre ocho periodistas que trabajan en el ámbito del periodismo humanitario, finalmente nuestra muestra consta de dos periodistas varones españoles, pues fueron los únicos que contestaron las preguntas difundidas por correo electrónico.

Para concluir, cerraremos la investigación con una conclusión donde se comentará la relevancia que tiene para los periodistas humanitarios la figura del intérprete cuando viajan a cubrir historias en países donde no dominan el idioma y donde deben entrevistar o fotografiar a personas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad por causa de guerras dentro de sus fronteras o de catástrofes naturales. Del mismo modo, se

enumerarán algunas de las limitaciones a las que se enfrentan los periodistas a la hora de llevar a cabo su trabajo en este ámbito, y se presentarán las dificultades encontradas durante la presente investigación.

Por último, se recalcará las posibilidades de trabajo en el área de crisis humanitarias tanto para estudiantes del grado en Relaciones Internacionales, como para los alumnos de Traducción e Interpretación, pues hoy en día parece ser una cuestión latente y donde no hay un excesivo número de profesionales que puedan cubrir todas las necesidades que surgen en estos contextos.

## **5.2. FUENTES DOCUMENTALES**

Para la realización de este trabajo se ha utilizado una combinación de fuentes documentales, entre las cuales se podrán encontrar artículos periodísticos, informes de organizaciones tales como las Naciones Unidas y obras literarias escritas tanto por periodistas como por académicos como es el caso de la doctora en Ciencias de la Comunicación Estrella Israel Garzón entre otros. Además, se han estudiado testimonios de periodistas que han cubierto crisis humanitarias, a través de sus experiencias compartidas en internet, junto con cuestionarios a periodistas españoles especialistas en la materia que han contado su experiencia trabajando con intérpretes. Todo ello acompañado por otras fuentes secundarias. Tales fuentes se han seleccionado con el objetivo de conseguir una mirada multidisciplinar a nuestro tema que nos ayude a comprender con mayor profundidad la repercusión de la interpretación en las crisis humanitarias. Las entrevistas realizadas aportan a su vez un acercamiento más íntimo al tema que nos incumbe y nos permiten acercarnos más profundamente a nuestro análisis.

## **6. ANÁLISIS**

### **6.1. PAPEL DE LOS PERIODISTAS HUMANITARIOS**

Durante las últimas décadas, se ha producido un auge de la acción humanitaria, se podría hasta decir que estamos en el momento de la historia con más respuesta humanitaria por parte de los Estados en el panorama internacional, pero esto está

estrechamente relacionado con el incremento de desastres que está sufriendo el mundo. Por esta razón, los países desarrollados se han comprometido a luchar conjuntamente para acabar con el hambre y la pobreza extrema en 2030, pero este objetivo parece hoy inalcanzable. En este contexto de inestabilidad y vulnerabilidad para muchos a causa de los constantes desastres medioambientales y conflictos armados, los periodistas tienen una función esencial como agentes de vigilancia de los esfuerzos que están realizando tanto los gobiernos como las empresas y población civil para caminar hacia un mundo justo y sostenible. (UAM, 2018).

Además, en el mundo globalizado en el que nos encontramos es esencial que la información que se difunde casi de manera inmediata no solo llegue rápidamente, sino que además sea fiable y verídica. Por esta razón, es esencial que los periodistas cuenten historias reales con testimonios de personas que están sufriendo de primera mano las consecuencias de cualquier tipo de crisis humanitaria sin que existan limitaciones de tipo lingüísticas; y por consiguiente, a continuación explicaremos la necesidad de que se valore la labor del interprete en estos ámbitos. De este modo, millones de personas que de otro modo no tendrían forma de contar su historia son dotadas de voz y podrán relatar su verdad y así evitar volver a ser olvidados o dejar que medios internacionales narren su realidad (UAM, 2018).

Algunas de las razones que pueden explicar el auge de la acción humanitaria, y consecuentemente el aumento de la presencia de periodistas en estas zonas afectadas son en primer lugar el ya mencionado aumento de desastres en el mundo y su impacto sobre las poblaciones, esto añadido a la duración de los conflictos y las constantes violaciones del Derecho Internacional Humanitario (DIH) que se producen a raíz de los conflictos. Igualmente, cabe destacar el aumento de la conciencia ciudadana y la solidaridad ayudada en gran parte por la cobertura dada por los medios de comunicación durante las grandes crisis de los años 90. Además, en muchas ocasiones la difusión de una imagen “impactante” de la situación también ayuda con colaboraciones económicas de donantes (Rey Marcos, Nussbaum *et al*, 2017).

Según la descripción de periodismo humanitario que se ha presentado en el apartado del presente trabajo titulado “Estado de la cuestión”, el periodista humanitario se podría

describir como un defensor de los derechos humanos de todas aquellas personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad como consecuencia de un conflicto o catástrofe natural, y el cual narra sus historias y las difunde para que crucen fronteras. Además, esta descripción podría también sujetarse al concepto de defensor de los derechos humanos recogido por Amnistía Internacional, donde se considera que los defensores y defensoras de los derechos humanos son todas aquellas personas que “a título individual o colectivo, trabajan para hacer realidad los derechos recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en las diversas normas que la desarrollan” (Amnistía Internacional, 1961). De modo que, un periodista que ejerce su derecho de la libertad de expresión se constituye defensor de los derechos humanos cuando “a través de su actividad periodística promueve los derechos humanos. Gracias a la actividad de los periodistas se pueden conocer casos de violaciones de derechos humanos y también reivindicar su protección” (Freixes Saura, 2004).

Consecuentemente, es imprescindible que se les financien las herramientas necesarias para poder llevar a cabo su trabajo correctamente, pues como hemos podido ver en las respuestas de nuestra muestra, en muchas ocasiones el problema es que las empresas para las que trabajan estos periodistas no financian la figura del intérprete, lo que provoca que el periodista no pueda defender los derechos de las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad plenamente. Esto sucede porque como aseguraban ambos periodistas entrevistados, antes de fotografiar a una persona para difundir su imagen por los medios de comunicación es necesario saber la historia de la persona para poder contarla, y si no existen fondos para poder romper la barrera lingüística, no se podrá saber la historia de estas personas y como resultado la calidad del trabajo de los periodistas se disminuye.

## **6.2. CARACTERÍSTICAS DEL PAPEL DEL INTÉRPRETE**

La figura del *fixer* o intérprete no es nueva de las últimas crisis humanitarias, como afirmó Moeh Atitar de la Fuente (2007), los *fixers* no aparecieron por primera vez en la guerra de Irak, de hecho, se podría decir que es una figura inherente a todos los conflictos. Según el autor, dos ejemplos donde se puede apreciar claramente como los medios dependieron de estas personas para llevar a cabo su trabajo es en Afganistán y en

el conflicto de Yugoslavia, donde estas personas eran la mayoría de las veces la única vía para recabar información entre el entramado tribal (Atitar de la Fuente, 2007).

### **6.2.1. Competencias del intérprete**

Puesto que el abanico de labores que llevan a cabo los *fixers* parece ser mucho más amplio que el de un intérprete en otro ámbito fuera de esta situación sobre la que está basado la presente investigación, en este apartado concretaremos algunas de estas tareas para entender mejor la ocupación de los intérpretes en zonas de conflicto o en países donde hay crisis humanitarias.

Como se ha mencionado en la sección anterior, los *fixers* llevan trabajando como apoyo de corresponsales extranjeros durante muchos años y prácticamente en todas las ocasiones han hecho una gran variedad de actividades que se asocian con su labor, desde reservar habitaciones de hotel, hasta programar entrevistas con altos cargos. A pesar de que el término *fixer* en ocasiones se emplea también para hacer referencia a los guías o conductores que acompañan a los periodistas, los individuos que oficialmente actúan como soporte para estos son generalmente locales, muchos con estudios en periodismo y respetados en sus propios países como profesionales de esa profesión, y se caracterizan por trabajar a corto plazo proporcionando experiencia, traducción, contactos e investigación (Witchel, 2004).

Según Icíar Alonso Aragúas (2015), la relación entre el periodista y el *fixer* es tan estrecha que en ocasiones se mimetizan sus funciones, y esto se puede ver por ejemplo en las ocasiones en las que el intérprete asume el papel de reportero y realiza él mismo las entrevistas. Además, asegura que sin la colaboración de éste la recogida de noticias sobre el terreno y la narración de las mismas en la prensa occidental “sería sencillamente imposible” (Alonso Aragúas, 2015). Por otro lado, en la entrevista que realizó Germán Aranda a Javier Espinosa y Mónica G. Prieto (un matrimonio de periodistas españoles que han cubierto conflictos como la Guerra del Golfo, Balcanes, Chechenia, Palestina, Irak o Siria) para promocionar su libro *La semilla del odio* aseguran que los *fixers* que les acompañaban en sus viajes eran tan fieles a la causa de la defensa de los derechos humanos de sus compatriotas que hasta cuando Al Qaeda secuestró a uno de ellos no les vendió y al salir libre volvió a trabajar con ellos. “Se jugaron la vida por nosotros, [...] Y

cuando lo liberaron, podría haber dicho que éramos un problema y que no quería trabajar más con nosotros, pero lo volvió a hacer” (Aranda, 2017).

Por todo lo mencionado anteriormente podemos ver que efectivamente la labor de los intérpretes o *fixers* es muy variada, y no solo consiste en ser un mediador lingüístico, aunque esta tarea es esencial en situaciones donde han tenido lugar tragedias, crisis humanitarias o guerras. Como confiesa Bitta Bienvenu, *fixer* que trabaja en la República Centroafricana, su trabajo va más allá, pues consiste en orientar a los periodistas para que puedan sumergirse en la situación incluso antes de que lleguen al lugar de los hechos. Así, podemos corroborar que el conocimiento del lugar, junto con una extensa red de relaciones, su familia, su tribu, sus amigos y todo tipo de contactos que les permiten garantizar la seguridad de los periodistas que acuden a ellos es un valor esencial de estos guías/intérpretes/encargados de la logística, “pues los *fixers* también son a menudo los ángeles guardianes de los reporteros” (RSF, 2017). Por todo esto podríamos establecer que la labor de un intérprete en crisis humanitarias no se limita a ser un mero canal de información sino que dentro de sus competencias entran otros tipos de actividades que no son necesariamente de carácter lingüístico.

### **6.2.2. Habilidades y Formación**

A partir de las respuestas obtenidas en el cuestionario difundido entre periodistas humanitarios, podemos confirmar que las habilidades necesarias para ser un buen *fixer* no se limitan a saber un segundo idioma, también es necesario que conozca quienes son los actores del conflicto en el caso de que la crisis humanitaria sea la consecuencia de una guerra y que esté familiarizado con el lugar donde trabaja. Además, según Habib Zohori, periodista y *fixer* afgano, conocer el área es ciertamente extremadamente importante, sin embargo, lo que realmente marca la diferencia es tener buenas conexiones. “Si no conoces gente, no podrás conseguir lo que tu colega extranjero necesita”, “Tengo más de 10 000 números de teléfono acumulados a lo largo de los años. A veces llamo a gente que no necesito entrevistar solo para construir una relación” (Cruz, 2017).

Además se preguntó a los periodistas sobre qué otra formación complementaria consideraban ellos importante a la hora de ser un buen intérprete en crisis humanitarias y contestaron que sería oportuno que estos profesionales tuviesen algún tipo de formación

previa en trabajo humanitario, conocer el Derecho Humanitario o hasta formación psicológica para saber cómo tratar a personas en estado de shock o traumatizadas. Evidentemente, en esta rama de la interpretación, además de su propia especialización en traducción o interpretación, la capacidad de afrontar con firmeza momentos de máxima dureza como los que están viviendo miles de personas en la actualidad es otra de las aptitudes que se requiere para poder trabajar en este tipo de escenarios. “Se trata de un punto de vista profesional pero, sobre todo, muy humano de intérpretes y traductores que actúan en muchos países cada día” (BBL Translation, 2016).

### **6.3. ANÁLISIS DEL INTÉRPRETE EN FUNCIÓN DE LAS SUBESCALAS DE MEDICIÓN**

Como se ha podido observar a lo largo del presente trabajo, dada la dificultad de encontrar una definición cerrada sobre la labor del intérprete en el mundo académico y a la falta de consenso sobre su figura, ha sido preciso ir elaborando una definición específica para este ensayo. No obstante, a continuación, nos centraremos en algunos aspectos de la escala de medición propuesta por Aguirre y Roca (2015) para poder así analizar si los intérpretes que ha trabajado con nuestros periodistas de muestra encajaban más con a categoría de intérprete canal o intérprete defensor.

Para facilitar esta tarea, nos fijaremos en algunos de los nueve parámetros establecidos por los autores mencionados y las subescalas que derivan de estos 9 parámetros, pues estos hacen referencia a los distintos factores que pueden alterar en el acto interpretativo y por lo tanto establecen el tipo de intérprete del que se trata. Con el objetivo de centrar más el análisis en función del ámbito sobre el que estamos trabajando, no presentaremos los 9 parámetros, puesto que se considera que con los que se han escogido que obtiene una clara idea sobre el tipo de intérpretes que encontramos en situaciones de crisis humanitarias

#### **6.3.1. Rol del intérprete según el esquema de Jakobson (1960)**

Comenzaremos así por el parámetro que pone nombre a este apartado del trabajo, el “rol del intérprete según el esquema de Jakobson”. En el extremo del canal puro, el intérprete se presenta como un transmisor del mensaje, es decir, el intérprete se considera un instrumento necesario para el acto comunicativo, pero no interrumpe la comunicación

en ningún momento. De manera contraria, en el extremo opuesto del defensor puro el intérprete se presenta como un participante activo más del acto comunicativo, por lo que no se limita a difuminar las barreras lingüísticas.

Según lo que hemos podido observar en las respuestas de nuestros periodistas de muestra, ellos prefieren que los intérpretes que trabajen con ellos sean locales, pues de este modo no solo pueden hacer de mediadores lingüísticos, sino que además al conocer la cultura y la realidad de la persona que están entrevistando pueden ayudarles con temas culturales, por lo que en este caso estaríamos hablando de intérpretes defensores, pues no son un mero canal.

### **6.3.2. Concepción de la comunicación**

Siguiendo con los parámetros establecidos por Aguirre y Roca (2015) y entrándonos ahora en la concepción que el intérprete tiene de la comunicación, podemos decir que en el extremo del canal puro, el intérprete centra sus esfuerzos en que la información fluya en un sentido (concepción monológica), lo que significa que el mensaje va desde el emisor al receptor. De este modo, el receptor pasa a ser un agente pasivo del acto comunicativo y el intérprete no considera necesario incidir en este proceso. En cambio, en el extremo del defensor puro, el intérprete concibe la transmisión del mensaje como un acto dinámico (concepción dialógica) en el que tanto el emisor como el receptor cambian. En este caso, el intérprete actuaría una vez más como un participante activo más.

Puesto que nuestros periodistas se encuentran en situaciones donde la mayoría de las veces parten de entrevistas para así poder obtener información, todos los partícipes del acto comunicativo con agentes activos, es decir, la dirección del mensaje varía constantemente. Consecuentemente, al igual que el apartado anterior, nos estaríamos enfrentando a un intérprete defensor, puesto que él también es un partícipe activo de la comunicación, y esto se puede ver en las respuestas del cuestionario cuando los periodistas insisten en que antes de empezar una entrevista con una persona es necesario que el *fixer* presente la situación con la mayor claridad posible y que transmita al periodista todas las posibles dudas.

### **6.3.3. Gestión de la multiculturalidad**

Desde la perspectiva del intérprete canal puro, el acto comunicativo se concibe como una realidad en la que solo está presente una cultura. Por ello, el intérprete canal no media en el acto comunicativo ni se creen necesarias las aclaraciones al receptor. En cambio, desde el punto de vista del intérprete defensor, el acto comunicativo se concibe como una realidad en la que confluyen distintas culturas. Por eso, el intérprete debe tener presentes todas las culturas de los sujetos del acto comunicativo para así poder hacer todas las aclaraciones que crea oportunas con el fin de que haya un entendimiento completo.

Puesto que nuestros periodistas se enfrentan constantemente a culturas muy distintas a la suya es necesario que vayan acompañados de una persona que conozca bien ambas y pueda evitar así malentendidos. Sin embargo esto no suele suponer un gran problema para los periodistas humanitarios que se trasladan a diferentes países porque lo usual es que el *fixer* sea o un periodista nativo o un intérprete de la zona con el que o bien ya han trabajado en otras ocasiones o está acostumbrado a trabajar con medios extranjeros, por lo que conoce ambas culturas. Por lo tanto, una vez más nos acercaríamos más a la vertiente del intérprete defensor que a la del intérprete canal.

### **6.3.4. Dimensión social del papel del intérprete**

Desde el punto de visto del intérprete canal, este se escenifica como un “individuo” ajeno al acto comunicativo, considera que no es oportuno intervenir en el caso de disputas, pues ambas partes son capaces de resolver sus problemas y llegar a un acuerdo común. Sin embargo, desde la perspectiva del intérprete defensor, el intérprete se considera un miembro más presente en el acto comunicativo. De esta manera, colabora para que las partes tengan los mismos objetivos y logra crear un espacio positivo para el intercambio de información.

A pesar de que hasta ahora parecía que el intérprete que trabaja en escenarios donde hay crisis humanitarias tenía un perfil claramente definido, según las respuestas obtenidas por nuestros periodistas, en este caso, siguiendo los parámetros establecidos por Aguirre y Roca (2015), el *fixer* parece acercarse más a un intérprete canal, pues los periodistas están de acuerdo en que es necesario una mejora en el clima que existe a la

hora de hacer las entrevistas. Pepe Narajo (2018) afirma que “habría que dedicar más tiempo a generar un clima de confianza entre personas entrevistadas, intérprete y periodista”. Además, Nicolás Castellano (2018) defiende la idea de invertir más tiempo en explicar al entrevistado/a en qué va a consistir el acto comunicativo y así reducir posibles tensiones, “hay que invertir más tiempo en crear un clima de confianza, eso mejora ostensiblemente el resultado de la conversación”, afirmación que también se explica en la escala de medición propuesta por Aguirre y Roca (2015), pues afirman que es preciso crear una “armonía interpersonal”.

### **6.3.5. Coordinación de la comunicación**

Desde la perspectiva del intérprete canal, el intérprete se percibe como mero traductor del mensaje, por lo que en sus intervenciones simplemente se encarga de replicar la información en otro idioma. En este caso el intérprete no favorece la coordinación de los mensajes intercambiados, pues considera que son las partes las encargadas de hacer esta labor. De manera contraria, analizando la labor del intérprete desde el extremo del intérprete defensor, este si se cree responsable de la coordinación por lo que se encarga de facilitar el acto comunicativo entre las partes, gestionando por ejemplo los turnos de palabra.

Teniendo en cuenta los escenarios en los que normalmente trabajan estos intérpretes, campos de refugiados, ciudades destruidas, senderos inhabitados...la coordinación de la comunicación no necesita estar tan marcada como en otras situaciones como por ejemplo una rueda de prensa o una conferencia. Dicho esto, podemos dictar que según los factores que delimitan este parámetro, los intérpretes que trabajan en crisis humanitarias tienden a acercarse más a la vertiente del intérprete canal, pues al ser la mayoría de las interacciones entrevistas, que tienen como objetivo conocer el testimonio de personas afectadas por las guerras o catástrofes naturales, la coordinación ya está marcada por el ritmo de pregunta-respuesta característico de cualquier entrevista. Por lo que, en estos casos los actores del acto comunicativo no necesitan la ayuda de un coordinador externo, o al menos no una ayuda tan notable que posicione al intérprete más próximo a la vertiente del intérprete defensor.

### **6.3.6. Concepción de la fidelidad**

En cuanto a la posición del intérprete según su concepción de la fidelidad, podemos decir que si se analiza su labor desde la perspectiva del intérprete canal, este trabaja con la mentalidad de que lo éticamente correcto es respetar el mismo contenido semántico del original. Dicho intérprete aspira a la literalidad, por lo que lucha por mantener la “fidelidad lexicográfica”. Siguiendo esta técnica, el intérprete evita modificaciones el mensaje original. Obvia cualquier aclaración o explicación, pues ve estas como añadidos no solo innecesarios sino que además alteran el mensaje original. Por otro lado, centrándonos en la perspectiva del intérprete defensor, podemos decir que este entiende que la transmisión del mensaje debe realizarse atendiendo a la funcionalidad, pues esta está justificada para mantener la intención original que tienen las partes cuando comparten su mensaje. De este modo, el intérprete defensor modifica sutilmente el mensaje con el propósito de mantener la misma intención que muestran las partes en su lengua.

Existe una estrecha línea entre cambiar sutilmente la información con el fin de mantener la intención de las partes y añadir información que modifica el mensaje como tal, y esto es algo que preocupa a los periodistas, pues según las respuestas obtenidas, “demasiadas veces personas que han tenido que interpretar ‘ponen de su cosecha’ o suprimen partes del relato”. No obstante, puesto que la intención es una parte muy significativa del mensaje, es importante que los *fixers* sean conscientes de su valor y no transmitan solo el contenido semántico. Guiándonos una vez más por las respuestas obtenidas por los periodistas en el cuestionario podemos afirmar que en la mayor parte de las ocasiones los intérpretes tienen a acercarse más a la vertiente de intérprete canal, aunque quizás algunos radien la falta de fidelidad por variar demasiado el mensaje original.

### **6.3.7. Gestión de las relaciones de poder**

Desde la perspectiva del intérprete canal, se puede ver como este considera que entre sus labores no está la de hacerse responsable de las relaciones entre los partícipes del acto comunicativo y, por tanto, se mantiene en una posición neutral entre ambas partes. No obstante, al no intervenir, el intérprete tiende a posicionándose a favor de la

parte más poderosa, que suele ser quien establece las formas de comunicación. En cambio, el intérprete defensor considera que, en todo acto comunicativo, existe una diferencia de poder, y que es su labor gestionarla con el fin de equilibrar partes y llegar a establecer buenas relaciones. De este modo, el intérprete actúa como una herramienta que refuerzo para la parte más débil ayudándole así a nivelarse con la parte más poderosa.

Teniendo en cuenta una vez más las respuestas de los periodistas de nuestro estudio, podemos ver como en situaciones de crisis humanitarias el intérprete sabe ponerse en la posición del más débil porque al ser nativo conoce bien los daños que esa persona ha podido sufrir y le resulta sencillo ponerse en su piel. De hecho, a la pregunta de “¿Qué cualidades considera primordiales para un intérprete en un conflicto o en situaciones con personas vulnerables?” Nicolás Catellano (2018) contestó entre otras cosas que tras sus múltiples experiencias se ha percatado de que es esencial que el intérprete tenga empatía, y sobre todo que respete a la persona que se está entrevistando. Lo que demuestra que los periodistas perciben cuando un *fixer* intenta gestionar la relación de poder y ayudan a que la parte más vulnerable esté al mismo nivel que la parte con más poder.

#### **6.4. VISIBILIDAD DEL INTÉRPRETE O *FIXER***

A pesar de que la visibilidad del intérprete es otra de las subescalas del esquema de Aguirre Fernández-Bravo y Roca Urgorri (2015), se ha decidido introducirlo como apartado independiente para darle más importancia y dividirlo a su vez en dos partes, una primera donde se continúa analizando los dos espectros de un intérprete según el esquema elaborado por Aguirre Fernández-Bravo y Roca Urgorri (2015), y una segunda parte que deja atrás los parámetros que determinan si un intérprete tiende a ser más canal o defensor, y donde analizaremos la realidad a la que se enfrentan los intérpretes humanitarios en cuanto a su reconocimiento.

Para explicar el parámetro de la visibilidad del intérprete, Aguirre Fernández-Bravo y Roca Urgorri parten de la propuesta de Venuti (1995) haciendo ver que el intérprete canal se muestra como “invisible” en el acto comunicativo, pues debe intentar

evitar cualquier acción que modifique el desarrollo del acto, o lo que es lo mismo, el acto comunicativo con el intérprete no debería ser distinto a la comunicación que habría tenido lugar si ambas partes compartiesen la misma lengua. Sin embargo, el intérprete defensor se muestra como una figura “visible” en el acto comunicativo, ya que en caso de que fuera necesario, interrumpiría el ritmo natural de la conversación para añadir aclaraciones y observaciones que consideraría en el momento precisas para así facilitar la comunicación.

En el ámbito de la interpretación en crisis humanitarias, lo idóneo sería que el intérprete se acercase más a la vertiente del intérprete defensor, pues como aseguran los periodistas entrevistados para esta investigación, “si no entiendes bien a esa persona no puedes contar bien su historia”, por lo que todo tipo de aclaraciones son bienvenidas. Además, Nicolás Castellano (2018) afirmó que siempre es importante trasladar con rigor los detalles de la vida de una persona, pero aún más si esta persona está describiendo la huida de su país o las actuales condiciones de vida en un campo de refugiados.

En cuanto a lo que concierne la visibilidad del intérprete o *fixer* como herramientas de trabajo imprescindibles para los periodistas, cabe destacar que desgraciadamente fuera de los círculos de periodistas humanitarios que valoran su trabajo y la consideran fundamental para poder completar su trabajo, no es una figura valorada, de hecho, una de las características que presentan estos trabajadores es su anonimato. “*Almost nobody knows their names except for their close friends, their immediate family and those whose lives depend on them*” (Reynolds, 2017). Además, a pesar de ser traductores, fotógrafos, periodistas, tener los contactos necesarios para no solo poder llevar a cabo entrevistas y así obtener información y datos útiles para los corresponsales extranjeros, sino que además estos contactos pueden ayudar en caso de peligro extremo o evitar que uno vaya a la cárcel, su labor una vez la noticia del periodista sale de las fronteras donde ha trabajado con el *fixer* queda completamente olvidada.

Puesto que *fixers* se encuentran siempre en las mismas situaciones que los periodistas, lo justo sería que estos recibiesen el mismo reconocimiento, ya que además es gracias a ellos que se puede obtener en muchas ocasiones la noticia. No obstante, en los

casos en los que esta figura trabaja en escenarios de crisis humanitarias a raíz de conflictos armados, algunos periodistas defienden la idea de no mencionar a los *fixers* en las noticias para así protegerles, pues bien es cierto que cuando el periodista humanitario regresa a su casa el *fixer* se queda ante el peligro. Sin embargo, en situaciones de crisis humanitarias donde no existe ese peligro inminente, es importante reconocer la labor que se ha llevado a cabo por parte del intérprete. “Los *fixers* necesitan la misma protección legal que los periodistas independientes”, afirma Salar Salim Saber, *fixer* cuyo estatus mejoró a partir del momento en el que empezó a trabajar de manera regular para una agencia de prensa internacional en Erbil, Kurdistán (RSF, 2017). Por esta razón, Salar también es partidario de que aparezcan de manera sistemática los nombres de los *fixers* en los créditos de los reportajes, para recordar que una gran mayoría de las veces son ellos los que encuentran a los contactos y organizan los encuentros (RSF, 2017).

Según los periodistas entrevistados para este estudio, la labor del *fixer* está muy valorada por parte de los periodistas que trabajan mano a mano con ellos, no obstante, es fuera del círculo de corresponsales donde esta figura queda olvidada o en la sobra. Según Pepe Naranjo (2018) “creo que su labor es imprescindible y que, por tanto, debería estar valorada. Por mi experiencia, sí se valora entre los periodistas”. Nicolás Castellano (2018) además apoya esta afirmación señalando que la labor del intérprete se valora mucho, pero añade que no siempre tienen facilidades para poder contratarlos porque “el problema como siempre está en que en la mayoría de las ocasiones las empresas informativas no quieren invertir recursos en contratar a profesionales de la traducción”. No obstante, a pesar de existir este sentimiento, parece que están habiendo cambios a mejor progresivamente, pues este año, el premio periodístico que la Fundación Miguel Gil Moreno da en su memoria ha reconocido por primera vez la figura del *fixer*, otorgándole el reconocimiento a Yaarub Akram, quién pasó de trabajar como guía turístico en Bagdad a ser un "guía de periodistas" (Fundación Miguel Gil Moreno, 2018).

## **7. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS**

Como se ha podido apreciar a lo largo del presente Trabajo de Fin de Grado, el trabajo del intérprete en crisis humanitarias es arduo y complejo y abarca muchos más matices que la mera transmisión de información de una lengua origen a una lengua meta. Es importante que

además de una sólida formación lingüística y estudios en Traducción e Interpretación el intérprete también cuente con otro tipo de información adicional que incluya aspectos culturales, psicológicos y sociales que faciliten su labor. Un intérprete en zonas de conflicto o tras una catástrofe natural desempeña un papel fundamental para que se conozcan los hechos lo más rápido posible en este mundo globalizado en el que vivimos.

Además, cabe destacar que este se trata de un ámbito que representa una salida natural de nuestra carrera tanto para los estudios de Relaciones Internacionales como para los de Traducción e Interpretación, ya que el intérprete en zonas de conflicto debe poseer tanto cualidades lingüísticas como conocimientos teóricos y sociales enfocados en el ámbito de las crisis humanitarias. De la misma forma que un periodista se sigue formando y especializando en un ámbito concreto para ejercer su carrera, un intérprete puede hacer lo mismo para conducir su profesión hacia ese campo. Con este trabajo se contribuye así a ofrecer una nueva alternativa de salida profesional para nuestros estudios y a conocerla más a fondo.

Por otra parte, a medida que se realizaba este trabajo se ha podido constatar la falta de reconocimiento que existe en la sociedad por la profesión de los intérpretes en crisis humanitarias. A pesar de que poco a poco estos profesionales están recibiendo un mayor reconocimiento y su labor está siendo más valorada, lo cierto es que aún están lejos de conseguir el mismo interés que se muestra por otros ámbitos de la interpretación. Muchas veces se obvia su trabajo y no nos damos cuenta de la importancia de la labor que realizan. Si no fuera por su trabajo, no seríamos capaces de estar informados sobre lo que sucede en las crisis humanitarias y muchos crímenes y desastres podrían pasar desapercibidos por el simple hecho de no ser transmitidos en otra lengua. Igualmente, si no existiera esta figura, muchas de las personas que pueden relatar los hechos sucedidos quedarían sin voz, y otras personas quizás no tan cualificadas para contar lo ocurrido escribirían la historia.

A su vez, esta falta de reconocimiento en el mundo académico acerca de la formación y características de los intérpretes en zonas de crisis humanitarias ha dificultado la redacción de este trabajo. La escasez de información sobre este campo de la interpretación ha hecho difícil el análisis y síntesis de información ya que existen pocas fuentes que ofrezcan datos detallados acerca de las condiciones o desarrollo de la interpretación en crisis humanitarias, ya sean producidas por el hombre o por causas naturales.

De esta manera, el presente Trabajo de Fin de Grado realiza una humilde aportación para que se reconozca más el trabajo de los intérpretes en zonas de conflicto y su profesión sea más valorada. Hoy en día, vivimos en un mundo globalizado donde la información fluye muy rápidamente de un lugar a otro y necesitamos conocer lo que está sucediendo en la otra esquina del mundo. Así, los intérpretes en crisis humanitarias desempeñan un papel clave para dar a conocer los acontecimientos y darnos así la capacidad de poder denunciarlos y terminar con las injusticias.

Como se ha recalcado a lo largo de este trabajo, es imprescindible que el intérprete o *fixer* cuente con conocimientos sólidos acerca de la cultura y del terreno en el que trabaja. Por esto, se podría establecer un continuo en cuyos extremos se situarían el intérprete canal y el intérprete mediador. Por una parte, el intérprete canal se limitaría a transmitir la información a lengua meta sin ningún tipo de consideración social, cultural o psicológica y desempeñaría el papel de un mero transmisor de información, es decir, un canal. Sin embargo, por otra parte, el intérprete mediador tendría en cuenta además de las cuestiones lingüísticas otros aspectos que pueden influir en la comunicación, sobre todo cuestiones culturales que podrían ocasionar malentendidos en la lengua meta. Así, este intérprete desempeñaría un papel de mediador ya que además de la transfiguración lingüística realiza tareas que lo forman como una tercera parte parcial de la discusión.

Así, para que la interpretación con personas en situación de vulnerabilidad a causa de un conflicto armado o un desastre natural se desarrolle de manera satisfactoria es necesario conseguir un ambiente calmado y crear un clima más íntimo para que ambas partes se animen a hablar y a intercambiar información. Como se ha explicado en las entrevistas, muchos periodistas concuerdan con este argumento ya que favorece la comunicación y mejora la tensión inicial que suele estar presente en este tipo de situaciones humanitarias donde reina el caos y el desasosiego. Esto no solo favorecerá la intimidad y la comprensión de las partes sino también el trabajo del intérprete que se sentirá más cómodo y podrá trabajar con mayor facilidad, lo que también se verá representado en el desarrollo de la conversación.

En cuanto a las limitaciones encontradas al llevar a cabo la redacción del trabajo, podemos destacar la imposibilidad de corregir o modificar las preguntas establecidas en

función de las respuestas obtenidas por los periodistas. Al no ser entrevistas en persona, las respuestas han sido muy estáticas, aunque no por ello menos útiles.

Igualmente, cabe destacar que en el apartado del marco para el análisis se ha hecho una valoración subjetiva, por lo que otro académico podría no coincidir con la opinión expuesta o con la elección de los parámetros escogidos como principales o más acordes para el presente trabajo.

Para concluir el presente trabajo de investigación, y centrándonos en una propuesta de mejora, cabe mencionar que se podría realizar una segunda entrevista más extensa y a un número más amplio de periodistas para concretar más en profundidad los resultados obtenidos con este primer cuestionario, y para ver si cambia el resultado sobre la tendencia de los intérpretes en situaciones de crisis humanitarias con las experiencias de otros profesionales del ámbito del periodismo.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

Agencia Española de Cooperación (AECID). (s.f.). Primera Cumbre Mundial Humanitaria, nota sobre la participación de España en la Cumbre Mundial Humanitaria de Estambul. Recuperado de: [http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Prensa/DOSSIER%20DE%20PRENSA\\_%20cumbre%20humanitaria.pdf](http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Prensa/DOSSIER%20DE%20PRENSA_%20cumbre%20humanitaria.pdf)

Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado. (s.f.). Ley 12/2009, de 30 de octubre, reguladora del derecho de asilo y de la protección subsidiaria. Recuperado de: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2009-17242>

Aguirre Fernández-Bravo, E. y Roca Urgorri, A. (2015). Perfiles y roles del intérprete en los servicios públicos: el intérprete mediador como modelo de compromiso. En R. Lázaro Gutiérrez, M. D. Sánchez Ramos y F. J. Vigier Moreno (Eds.), Investigación emergente en Traducción e Interpretación. Granada: Comares.

Alonso Araguás, I. (2015). El intérprete en los conflictos bélicos contemporáneos: identidades ambiguas en la prensa escrita”. Recuperado de: <https://books.google.es/books?id=q6nHCgAAQBAJ&pg=PA165&lpg=PA165&dq=es+lo+mismo+int%C3%A9rprete+y+fixer&source=bl&ots=LIB0uyC8w4&sig=bemqzax18H-kM0GmTV5csqH3CI0&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjtU6fIwMbbAhXFVhQKHawVDOAQ6AEIOzAD#v=onepage&q=es%20lo%20mismo%20int%C3%A9rprete%20y%20fi>

Aranda, G. (2017, 28 junio). Quien se vuela en un bus es igual que el que bombardea a un niño en Gaza. Recuperado de: [https://www.playgroundmag.net/lit/intervencion-Irak-sembro-naciera-ISIS\\_22606301.html](https://www.playgroundmag.net/lit/intervencion-Irak-sembro-naciera-ISIS_22606301.html)

Atitar de la Fuente, M (2007). The fixers: los ojos y oídos en la guerra. De Guerra y Paz. Recuperado de: <http://guerraypaz.com/2007/05/20/the-fixers-los-ojos-y-los-oidos-en-la-guerra/>

BBL Translation. (2016, 24 marzo). Traductores e intérpretes voluntarios en grandes tragedias. Recuperado de: <https://bbltranslation.eu/traductores-e-interpretes-voluntarios-en-grandes-tragedias/>

Cañadas Francesc, M. (2007). Alerta 2007: informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz. Recuperado de: <http://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/10/cap04e.pdf>

Cruz, J (2017). Los fixers son cada vez más importantes en las coberturas internacionales. De IJNet. (Red de Periodistas Internacionales). Recuperado de: <https://ijn.net.org/es/blog/los-fixers-son-cada-vez-m%C3%A1s-importantes-en-las-coberturas-internacionales>

Comité Internacional de la Cruz Roja. (1998, 6 abril). Henry Dunant (1828-1910). Recuperado de: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/57jnvq.htm>

CYTRYNBLUM, A. (2009). Periodismo Social: una nueva disciplina. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

Escuela de Periodismo UAM - El País. (s.f.). Periodismo Humanitario. Recuperado de: <https://escuela.elpais.com/talleres/periodismo-humanitario/>

Evans, R. (2015) The Fixers. De Indiegogo. Recuperado de: <https://www.indiegogo.com/projects/the-fixers-a-different-kind-of-war-documentary#/>

FundéuBBVA. (2013, 24 septiembre). Intérprete y traductor, profesiones diferentes. Recuperado de: <https://www.fundeu.es/recomendacion/interprete-y-traductor-profesiones-diferentes/>

Luft, K. (2014). Why you need a fixer and how to find one. Medill National Security Zone. Recuperado de: <http://nationalsecurityzone.medill.northwestern.edu/nsz101-how-to-guide-why-you-need-a-fixer-and-how-to-find-one/>

MOCERI, A. (2014). “Periodismo para la acción”. El Huffington Post. Recuperado de: [http://www.huffingtonpost.es/alana-moceri/periodismo-para-laaccion\\_b\\_5061519.html](http://www.huffingtonpost.es/alana-moceri/periodismo-para-laaccion_b_5061519.html)

Noragueda, C. (2015, 3 diciembre). El terremoto de Lisboa de 1755: la catástrofe perfecta. Recuperado de: <https://hipertextual.com/2015/12/terremoto-de-lisboa>

Naciones Unidas. (s.f.). Cumbre Humanitaria Mundial. Recuperado de <http://www.un.org/es/conf/whs/about.shtml>

Palmer, J. (2007). Interpreting and Translation for Western media in Irak, en Myriam Salama-Carr (ed) Translating and Interpreting Conflict, Amsterdam y Nueva York: Rodopi, (pp. 13-28)

Pampliega, A. (2010). Los olvidados del periodismo. De Publico.es. Recuperado de: <http://blogs.publico.es/antonio-pampliega/96/los-olvidados-del-periodismo/>

PERIODISMO HUMANO (2016). “Qué es periodismohumano”. Recuperado de: <http://periodismohumano.com/que-es-periodismohumano-com>

Reporteros sin fronteras. (2017, 9 octubre). Fixers, esos guías-intérpretes que no vemos tras los reportajes. Recuperado de <https://rsf.org/es/noticias/fixers-esos-guias-interpretes-que-no-vemos-tras-los-reportajes>

Prandi, M., Cano, J. A., & Arenas, D. (2011). Empresas y Crisis Humanitarias: Dilemas y Retos. Recuperado de: [http://escolapau.uab.cat/img/programas/derecho/empresas\\_crisis\\_humanitarias.pdf](http://escolapau.uab.cat/img/programas/derecho/empresas_crisis_humanitarias.pdf)

Rey Marcos, F., Nussbaum, C., & Pérez Daza, A. (2017). Nuevas tendencias de la acción humanitaria. Recuperado de: <http://redongdmad.org/wp-content/uploads/2017/06/U.DID-NUEVAS-TENDENCIAS-AH.pdf>

Reynolds, D. (2007, 18 mayo). Unsong 'Fixers' Protect War Reporters. Recuperado de: <https://abcnews.go.com/print?id=3188818>

Ruiz Rosendo, C. y Persaud, C. (2016). Interpreters and interpreting in conflict zones and scenarios: A historical perspective. Febrero 2017, de *Linguistica Antverpiensia. New series, Themes in Translation Studies*. Número 15. Recuperado de: <https://lans-tts.uantwerpen.be/index.php/LANS-TTS/article/view/428>

Saura Freixes, N. (2004). Los periodistas como defensores de los derechos humanos. Recuperado de: <https://libros-revistas-derecho.vlex.es/vid/periodistas-defensores-derechos-humanos-637533649>

Stefanova, U. ( 2010, octubre). Traducción e interpretación para personas en riesgo o en situación de exclusión social. Recuperado de: [http://ec.europa.eu/spain/pdf/actas-jornada-traduccion-y-lainterpretacion-contra-la-exclusion-social-1-octubre-2010\\_es.pdf](http://ec.europa.eu/spain/pdf/actas-jornada-traduccion-y-lainterpretacion-contra-la-exclusion-social-1-octubre-2010_es.pdf)

Tradiling. (2016, 2 octubre). Intérpretes en contextos de refugiados y zonas de guerra. Recuperado de <http://www.tradiling.net/interpretes-en-contextos-de-refugiados-y-zonas-de-guerra/>

Valero Garcés, C.( 2006). *Formas de Mediación Intercultural, Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos: conceptos, datos, situaciones y prácticas*. Granada: Comares.

Warren, J. (2015). Putting in the fix: Finding fixers in faraway places. Recuperado de: <https://www.poynter.org/2015/putting-in-the-fixfinding-fixers-in-faraway-places/363113/>

WFP (2000), *Food and Nutrition Handbook 2000*, p. 39, WFP. Recuperado de: <http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/68660/a83743.pdf;jsessionid=EBF0FB8EACAA0AA43D39E061B7DF7139?sequence=1>

Witchel, E. ( 2004, 13 octubre). The Fixers. , de CPj Committee to Protect Journalists. Recuperado de: <https://cpj.org/reports/2004/10/fixers.php>

## 9. ANEXOS

### **Encuesta para profesionales del periodismo humanitario o que estén en contacto con personas refugiadas o en situación de vulnerabilidad.**

Nicolás Catellano:

- 1. ¿Ha empleado en una o más ocasiones a un intérprete en alguno de sus viajes para llevar a cabo su propio trabajo?**

Sí. Muchas.

- 2. ¿Ha trabajado más con intérpretes profesionales o más con personas sin formación en estudios de Interpretación que realizan la labor de intérprete?**

Con intérpretes profesionales varias veces , pero sobre todo con otros perfiles como periodistas locales que me traducen de sus lenguas al español, inglés o francés que es lo que hablo.

- 3. ¿Considera imprescindible la labor del intérprete entre periodista y persona refugiada? ¿En qué aspectos la considera importante?**

Es fundamental. Hay que trasladar con todo rigor todos los detalles de la vida de una persona siempre, pero más si tiene que describir la huida de su país o las actuales condiciones de vida en un campo de refugiados etc .

- 4. ¿Antes de sacar una foto a una persona, intenta establecer algún tipo de relación con ella o intenta conocer algún dato personal de la persona a la que quiere fotografiar?**

Por supuesto. Siempre hay que explicar que uno es periodista y para lo que pretende sacar la foto.

- 5. ¿Hasta qué punto mejora la presencia del intérprete el acto comunicativo?**

Para mí es simplemente imprescindible. Si no entiendes bien a esa persona no puedes contar bien su historia.

- 6. ¿Cree que se valora la profesión del intérprete en las zonas de conflicto o en los campos de refugiados?**

Se valora mucho. El problema como siempre está en que en la mayoría de las ocasiones las empresas informativas no quieren invertir recursos en contratar a profesionales de la traducción.

**7. ¿Qué cualidades considera primordiales para un intérprete en un conflicto o en situaciones con personas vulnerables?**

Prefiero que sean locales, que conozcan la realidad perfectamente de lo que me va a contar la persona con la que está intermediando. Y que tenga empatía y capacidad de comunicarse y respetar a la persona que estamos entrevistando

**8. ¿Opina que es necesario que el intérprete tenga un conocimiento previo de la cultura de las personas que forman parte del acto comunicativo?**

Me parece fundamental.

**9. Aparte de estudios en lenguas o Traducción e Interpretación, ¿qué formación considera que debe tener un intérprete que trabaja con personas refugiadas?**

Alguna formación previa en trabajo humanitario, relación con ong etc E incluso cierta formación psicológica para saber cómo tratar a personas en estado de shock o traumatizadas.

**10. Según su experiencia con intérpretes en campos de refugiados o en zonas de conflicto, ¿qué aspectos cree que tienen que mejorar para que la comunicación entre usted y la persona refugiada mejore?**

Tomarse el tiempo suficiente para primero explicar al entrevistado/a lo que se pretende hacer. Invertir más tiempo en crear un clima de confianza, eso mejora ostensiblemente el resultado de la conversación.

## **Encuesta para profesionales del periodismo humanitario o que estén en contacto con personas refugiadas o en situación de vulnerabilidad.**

### **Pepe Naranjo:**

- 1. ¿Ha empleado en una o más ocasiones a un intérprete en alguno de sus viajes para llevar a cabo su propio trabajo?**  
Sí, en varias ocasiones
- 2. ¿Ha trabajado más con intérpretes profesionales o más con personas sin formación en estudios de Interpretación que realizan la labor de intérprete?**  
Más con personas sin formación.
- 3. ¿Considera imprescindible la labor del intérprete entre periodista y persona refugiada? ¿En qué aspectos la considera importante?**  
Sí, cuando hablan diferentes idiomas. No por el hecho de ser refugiadas en concreto.
- 4. ¿Antes de sacar una foto a una persona, intenta establecer algún tipo de relación con ella o intenta conocer algún dato personal de la persona a la que quiere fotografiar?**  
En Periodismo lo habitual es tener la información de la persona fotografiada, si las condiciones lo permiten. Nombre, edad, estado civil, lugar de nacimiento y aspectos relacionados con su presencia allí.
- 5. ¿Hasta qué punto mejora la presencia del intérprete el acto comunicativo?**  
Lo ideal sería poder hablar con la persona directamente. Por mi experiencia, la intervención de una tercera persona, un intérprete o quien sea, es una traba a la comunicación. Lo considero un mal menor para los casos en que no se hable el mismo idioma.
- 6. ¿Cree que se valora la profesión del intérprete en las zonas de conflicto o en los campos de refugiados?**  
Creo que es imprescindible y que, por tanto, debería estar valorado. Por mi experiencia sí se valora entre los periodistas.
- 7. ¿Qué cualidades considera primordiales para un intérprete en un conflicto o en situaciones con personas vulnerables?**  
La rigurosidad en primer lugar. Demasiadas veces personas que han tenido que interpretar “ponen de su cosecha” o suprimen partes del relato. Que el trato sea amable y la disponibilidad, en segundo lugar.
- 8. ¿Opina que es necesario que el intérprete tenga un conocimiento previo de la cultura de las personas que forman parte del acto comunicativo?**  
Lo considero importante. Tanto el periodista como el intérprete.

**9. Aparte de estudios en lenguas o Traducción e Interpretación, ¿qué formación considera que debe tener un intérprete que trabaja con personas refugiadas?**

Debería conocer el Derecho Humanitario, el contexto del lugar donde trabaja, quiénes son los actores del conflicto.

**10. Según su experiencia con intérpretes en campos de refugiados o en zonas de conflicto, ¿qué aspectos cree que tienen que mejorar para que la comunicación entre usted y la persona refugiada mejore?**

Creo que habría que dedicar más tiempo a generar un clima de confianza entre personas entrevistadas, intérprete y periodista. Y reducir al máximo la presencia de personas durante las entrevistas, debe ser un acto casi íntimo. Demasiadas veces están por ahí revoloteando el de la ONG, el director del campo de refugiados, un comisario político, un responsable de comunicación de ACNUR, etc.